

ción social, intelectual y académica por la infancia que se había desatado a finales del XIX. Creemos que es así por la cantidad de encuentros científicos (nacionales e internacionales) que se están celebrando, la producción literaria aparecida, la inclusión de materias curriculares en los planes de estudio de las distintas titulaciones universitarias con dimensión pedagógica y otras actuaciones investigadoras, lúdicas y culturales encaminadas a favorecer un mayor conocimiento, respeto, protección y educación de la infancia. No obstante, la parcela de la historia de la infancia y la historia de la educación de la infancia están todavía iniciando su construcción académica e historiográfica en el campo universitario.

En lo que afecta a la estricta referencia a la obra que presentamos, debemos expresar que pretende (y consigue) abordar, desde una perspectiva histórica, el estudio de las condiciones sociales, familiares y escolares de la infancia a través de una etapa de larga duración que se circunscribe al siglo liberal español. La aportación del libro se concreta en cinco grandes capítulos: «niños y niñas en familia» (J. Borderies-Guereña); «la infancia entre la vida y la muerte. La mortalidad de los niños» (A. Cohen Emselem); «una medicina para la infancia» (E. Rodríguez Ocaña); «zagales, pinches, gamenes..., aproximaciones al trabajo infantil» (J. M. Borrás Llop); «infancia y escolarización» (J. L. Guereña) y «la infancia delincuente y abandonada» (P. Trinidad Fernández). Tenemos ante nosotros una obra que a muchos nos recuerda aquella obra pionera y ya clásica en el estudio de la infancia elaborada por Ph. Aries.

Es de cortesía y de reconocimiento académico el poner de relieve algunas observaciones sobre la positiva aportación de este trabajo serio, extenso y riguroso. Cada trabajo es una mini-obra, tanto por la extensión, rigurosidad y solidez científica de los contenidos, como por el amplio y exquisito despliegue iconográfico y documental que en cada uno de ellos se incluye.

Creo que debemos resaltar el enfoque escogido para la estructuración de los

temas, la elección de los mismos y, sobre todo, el substrato intelectual de cada aportación; en este sentido, el esfuerzo desde la historia de la educación debe resaltarse, aunque el estudio de los procesos educativos, instructivos y disciplinares de las instituciones «educadoras» para la infancia no deja de adolecer de un mayor desarrollo académico.

Finalmente, debemos significar el despliegue iconográfico (no sólo es un instrumento informativo, sino que sugiere nuevas vías de investigación y reflexión), los apéndices documentales, el volumen de fuentes y bibliografía aportados, la exquisita edición a la que nos tiene acostumbrados la Fundación Sánchez Ruipérez y, en general, la gran aportación científica sobre la historia de la infancia que, no dudamos, será desde ahora un referente obligado de todo estudioso de la infancia, no sólo de su historia.

LEONCIO VEGA GIL

CABALLERO CORTÉS, Angela: *Política y enseñanza primaria en Málaga durante la Segunda República (1931-1939)*, Granada, Ed. Adhara, 1995, 192 pp.

La historia de la Segunda República en Málaga contaba hasta el momento en que se publica este libro con un vacío muy significativo, ya que una etapa tan importante de nuestro pasado no había sido abordada desde la Historia de la Educación. Todos conocemos la importancia de lo acontecido durante esos años. El profesor Claudio Lozano, en el prólogo, se encarga de recordarlo magistralmente. «Tanto la Primera como la Segunda República Españolas pueden ser consideradas como dos puntos de fugas, dos momentos de culminación en ese lapso de instalación de la democracia en España». De una etapa histórica en la que se pusieron ilusiones, se crearon afectos y odios, se construyó y se destruyó tanto, no sabíamos ni siquiera dónde estaban situadas exactamente las escuelas de enseñanza primaria en las que estudiaron nuestros padres y abuelos.

Efectivamente, los malagueños podemos mostrarnos satisfechos. El trabajo riguroso, documentado y profundo de Angela Caballero Cortés nos ha ayudado a conocer aún más el pasado de nuestra provincia.

La obra consta de cinco capítulos. El primero analiza las repercusiones de los sucesos más destacados en la ciudad: cómo se vivió la proclamación de la República, la quema de «todo lo religioso» de mayo de 1931, las elecciones a Cortes Constituyentes, el bienio radical-cedista y, por último, los gobiernos del Frente Popular y la guerra civil, que en Málaga acaba el 8 de febrero de 1937, dando como resultado, en palabras del Gobernador civil García Alted, una ciudad que «causaba la impresión de una ciudad muerta, y muerta en la más absoluta depauperación y miseria. Los malagueños parecían seres aletargados que acabasen de despertar, y la incertidumbre y la indecisión eran sus aspectos más característicos».

Una vez que Angela nos sitúa brevemente —pero de forma precisa— en la Málaga de esos años, nos lleva a estudiar la política educativa en el segundo epígrafe. La autora explica al lector el modelo educativo de la República y el instaurado tras la incivil guerra. El tercer capítulo es ya la descripción y análisis de la situación de la enseñanza primaria pública en la provincia. El estudio se acompaña de gráficos y cuadros sencillos, que muestran el número y distribución de las escuelas, los alumnos escolarizados, el Plan de Ordenación Escolar, el analfabetismo, la inspección y las escuelas rurales.

El libro completa la visión de la enseñanza primaria malacitana con dos capítulos dedicados a la enseñanza privada y a la de adultos. Con los centros particulares la relación es exhaustiva, ya que la profesora del Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Málaga nos detalla la dirección, número de alumnos y fechas de apertura y cierre de cada uno de los colegios. Asimismo, la educación de las personas adultas ocupa un lugar muy significativo, porque gracias a los datos aportados, obtenemos una visión muy detallada de la labor de las Misiones

Pedagógicas, quizás uno de los proyectos más importantes de la etapa republicana. La obra dedica las últimas páginas a los archivos y bibliotecas consultadas, la bibliografía y un útil y curioso apéndice documental.

El final de esta reseña no puede ser otro que una felicitación. Como amigos debemos y queremos acompañar a la autora en su alegría por haber visto culminada, con este libro, la tarea que inició hace ya años con la que fue su Tesis Doctoral. Cuando hemos leído de forma apasionada y amena esta publicación, hemos vivido contigo las duras y largas horas empleadas, las alegrías y los sinsabores. Y la satisfacción es doble cuando la labor además se ha finalizado tan brillantemente. Felicidades Angela.

MANUEL HIJANO DEL RÍO

CABORNERO DOMINGO, Javier: *Recuerdos de un olvido. Los libros en que aprendimos. Fondo bibliográfico, documental y material. Catálogo*. Valladolid, Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León, 1997, 179 pp.

La explosión que en los últimos años está viviendo, de forma afortunada, el estudio, la presentación pública de colecciones, exposiciones etnográficas de libros y material escolar por toda la geografía española, está alcanzando cotas de auténtico fenómeno cultural, y no sólo propio de recónditos coleccionistas o de minoritarios grupos de historiadores de la educación. La sensibilización ya alcanzada en España sobre este tema comienza a sintonizar con los niveles logrados en otros países de nuestro entorno, Francia o Alemania sin ir más lejos, lo cual es de agradecer, porque es el resultado de contribuciones personales y colectivas muy distintas, a veces confusas, cada vez mejor orientadas.

El catálogo de la exposición organizada por el autor en Valladolid, y más tarde en León, en la primavera de 1997, es buena muestra de lo que tratamos de indicar. Con independencia de la solidez de la orienta-